

Microcentro rural celebró el Día del Libro en Pelleco con lectura, creatividad y vida comunitaria

EDUCACIÓN. Estudiantes de cinco escuelas participaron en una jornada que puso en valor la lectura como herramienta clave para el desarrollo integral.

Crónica El Austral

cronica@australosorno.cl

En un ambiente de entusiasmo, aprendizaje y colaboración, la Escuela Pelleco fue el punto de encuentro para la conmemoración del Día Mundial del Libro este jueves 23 de abril, reuniendo a estudiantes de los establecimientos rurales de Pelleco, Trinquihué, Chacayal, Lumaco y María Luisa Bombal.

La actividad, organizada por el microcentro rural, forma parte de su calendario anual y ya alcanza su tercera versión, consolidándose como una instancia clave para el fortalecimiento del trabajo conjunto entre comunidades educativas.

“Esta actividad es la tercera versión de la celebración del Día Mundial del Libro que podemos realizar como microcentro. Nos juntamos las cinco escuelas rurales y tenemos actividades literarias y didácticas para los niños”, explicó Jaime Aburto, encargado de la Escuela Rural Chacayal y coordinador del microcentro 2026.

La jornada comenzó con un cuentacuentos liderado por la profesional de la Biblioteca de Francke, Claudia Sáez, quien a través de la narración oral, dio el puntapié inicial a



EN LA JORNADA HUBO CUENTACUENTOS Y ACTIVIDADES GRUPALES DENOMINADAS “SALAS LITERARIAS”.

una serie de actividades diseñadas para incentivar la imaginación y el vínculo con los libros. Posteriormente, los estudiantes fueron organizados en distintos niveles, conformando grupos que participaron en las denominadas “salas literarias”.

Cada espacio ofreció experiencias diferenciadas: desde actividades de motricidad y cuentacuentos con marionetas para los más pequeños, hasta dinámicas de gamificación literaria y creación de textos para los niveles mayores. Todo esto fue coordinado por docentes y asistentes de la educación, asegurando una participación ac-

tiva y significativa.

“Cada sala tiene actividades literarias dependiendo del nivel. Nos organizamos para cubrir todos los cursos y asegurar que cada estudiante tenga una experiencia acorde a su etapa”, detalló Aburto.

FOMENTAR LA LECTURA

El docente también enfatizó el contexto que hace aún más relevante este tipo de iniciativas. “Estamos como país en un retroceso lector. El fomento lector ha sido un trabajo importante en las escuelas, pero hoy la sociedad está más enfocada en lo audiovisual. Los niños y

adultos están más dependientes del celular”, indicó.

Subrayó el valor único del libro en el desarrollo cognitivo.

“El tener la tinta y el papel en la mano genera otro proceso cognitivo, se desarrolla más la imaginación y el proceso creativo, que es indispensable hoy día para los niños”, afirmó.

La jornada no sólo permitió celebrar el libro como objeto cultural, sino también fortalecer la identidad del microcentro rural, promoviendo el trabajo colaborativo, el intercambio de experiencias y el aprendizaje conjunto entre estudiantes de distintos contextos.